

# LA DISOLUCIÓN MATRIMONIAL Y SU TERAPIA

## EVOLUCIÓN Y PROCESO DE MATRIMONIO

Tradicionalmente los votos matrimoniales contenían una promesa de mutuo compromiso para permanecer casados. El matrimonio era tomado seriamente y era consagrado para que durara tanto como vivieran las partes. El compromiso era tomado como un lazo eterno y que cada parte estaba destinada a hacer lo mejor de él. Ser divorciado lo hacía a uno como algo fuera de lo socialmente establecido, un renegado.

El "vivir felices para siempre" es algo que se debe construir con cariño, consideración, comunicación, preocupación, juego, espontaneidad, resolución de los desacuerdos y con muchos otros complejos ingredientes. Si cada cónyuge tuviera la suerte de provenir de una familia donde sus padres estuvieran razonablemente bien emparejados, entonces, sería posible que tengan modelos sólidos para imitar. Sin embargo, son demasiado pocas las personas que provienen de familias sanas.

En su persecución del amor, afecto y afirmación y en su desesperación por dejar un hogar en caos, los jóvenes se casan a muy corta edad, encontrando y aferrándose a alguien que probablemente también viene de una familia en caos y emocionalmente inadecuada. En estos casos, el matrimonio frecuentemente representa un escape de la situación intolerable más que un adentrarse en una nueva fase de desarrollo. Como Markowitz y Kadis (1972) lo señalan, muchas de las parejas que caen en discordias matrimoniales están volviendo a experimentar y reactivando problemas residuales originados en las experiencias familiares previas y al iniciar el matrimonio, la fantasía consiste en que su amado (a) satisfará por arte de magia todas las enormes expectativas y completará las propias partes incompletas.

Desgraciadamente, tales garantías y expectativas no sólo son difíciles, sino imposibles de obtener. Si la pareja busca una consejería matrimonial de alta calidad y exámenes físicos, les permitiría aprender más sobre la familia a la que se van a unir en el matrimonio. Otra forma de explorar las aspiraciones e intenciones es la creación conjunta de un contrato matrimonial formal.

Lamentablemente, no todas las parejas buscan ayuda prematrimonial y entran al matrimonio de forma azarosa donde, si el nivel de expectativas es demasiado alto, cada aporte será incapaz de satisfacer los deseos de su esposo.

Algunas parejas saben cómo empatizar la rabia del otro, pudiendo manejar en forma intuitiva cómo manejar las desavenencias que surgen cuando su ideal de matrimonio no se materializa. Un segundo grupo de parejas, que no adquirieron una base de habilidades de relaciones interpersonales, poseen el amor, la determinación y flexibilidad para adentrarse en una relación sensible y bien pensada. Además, hay un tercer grupo, que corresponde a las parejas que no pueden alterar sus expectativas irreales y, por tanto, son incapaces de perdonar a su pareja por cumplir tan poco.

Si se opera con el supuesto que alguien relativamente sana va a buscar una pareja que también funcione bien, también debemos esperar que los individuos que poseen alguna alteración de personalidad, neurosis o psicosis, también se unirán con personas con las mismas características.

Napier (1978) habla de un patrón de rechazo - intrusión como una dinámica central que se caracteriza porque una parte busca "acercamiento y reafirmación" mientras la otra desea separación e independencia (porque uno ha sido rechazado o abandonado cuando niño y el otro ha sido atrapado y consumido por los padres). Otras interacciones patológicas son el sado - masoquismo, la dominancia - sumisión, y la ambición - letargo.

En otros matrimonios, los miembros se sienten muy bien hasta que llega el primer hijo, momento en el cual se reduce su libertad, se interrumpe su vida sin preocupaciones. Con frecuencia, uno de los padres ve al hijo como un rival en relación a la atención de su esposo (a), que algunas veces es justificado cuando el otro padre se siente unido simbióticamente con el bebé, cruzando límites generacionales y traspasando la atadura libidinal de padre a hijo (preámbulo a la esquizofrenia).

Existen también otras exigencias que hacen perder la estabilidad y el equilibrio a la pareja, por ejemplo, que un hijo nazca con deficiencia mental, la muerte de un hijo, el nacimiento de más niños de los que la pareja puede manejar, al pérdida de un empleo, etc. En el que algunas parejas siguen unidas por medio de la racionalización que se da en torno al cuidado de los hijos, pero, inevitablemente, esos hijos algún día se van del hogar y dejan a los padres con una relación con muy poco en común. En algunas ocasiones, una de las partes encuentra a otra persona y se involucra con ella, causando la muerte del matrimonio.

Otro factor curioso de separación es la muerte de uno de los suegros, que provocan reacciones depresivas en el sujeto y pensamientos de separación, explicada predominantemente por el psicoanálisis que plantea que en esos casos la atracción inicial por la pareja está condicionada por la "segunda oportunidad de tener una familia" en que el matrimonio era un "paquete" de relaciones vinculares y no sólo una pareja.

También existen explicaciones sociológicas con respecto al aumento de la tasa de divorcio. Goettig (1978) presenta cinco componentes interrelacionados en EE.UU.: la doctrina del individualismo, la tendencia hacia la igualdad de sexos, la tendencia hacia la aceptación del divorcio, la tendencia al funcionamiento sistémico y la afluencia.

## **ETAPAS DEL PROCESO DE DIVORCIO**

1. **Bohannan (1973):** caracteriza el divorcio como una experiencia personal traumática y como un fenómeno social de magnitud creciente, subrayando que a ambos niveles la forma más usada de manejarlo es negándolo o incorporarlo lentamente en la conciencia para manejarlo fácilmente.

Estadios:

- a. Divorcio emocional: cuando los esposos se concientizan del descontento y la insatisfacción, concentrándose en los aspectos negativos con una postura hipercrítica. Si pueden tratarlo con alguien, probablemente podría revertirse y si siguen juntos experimentarán un mutuo y creciente rechazo, la disminución de las actividades en conjunto (incluso), desencanto y conciencia de no ser deseado y protegido.
- b. Divorcio legal: en que el Estado se interesa en el matrimonio, considerando a una parte inocente y la otra culpable, donde se provocan escaladas en la "guerra" matrimonial en torno a la disolución de la pareja y la custodia de los niños cuando los hay.
- c. Divorcio económico: que tiene que ver con la distribución de la propiedad, los acuerdos legales de pensiones alimenticias y mantención de los hijos. Cada cónyuge se preocupa de organizar los lazos emocionales y financieros con el pasado, su estilo de vida actual y sus deseos de vivir en el futuro.
- d. Divorcio coparental de la custodia: en el sentido que siguen teniendo lazos parentales con sus hijos. Hay autores que postulan que la visita del padre que no tiene la custodia genera ansiedad perjudicial al niño y debiera ponerse término, y otros autores (entre ellos Boszormenyi - Nagy) plantean que debido a las lealtades invisibles y remanentes en el niño, éste debería tener acceso a sus dos padres en forma continua. Factores importantes en esta decisión son la proximidad física de ambos padres, su disposición y flexibilidad para tratarse entre ellos y sus nuevas parejas, orientación sexual, etc.
- e. Divorcio de la comunidad y el problema de la soledad: los amigos de la pareja se inclinan hacia una de las partes. El individuo recién soltero debe pasar una fase de transición en que no pertenece a ningún lugar hasta que comienza a contactarse con otras personas y construir otra red de apoyo social.
- f. Divorcio psíquico: en que surge el problema de la autonomía, den enfrentarse y dominarse. Debe vivir sin alguien en quien apoyarse y hacerse cargo completamente de sus pensamientos y acciones. Logrará una resolución final sólo después que logre una relativa comprensión de los motivos de su matrimonio y de su divorcio.

2. **Weisman (1975)**: formuló 5 etapas de crisis emocional en el proceso de divorcio: Negación, Pérdida y depresión, Rabia y ambivalencia, Reorientación del estilo de vida e identidad, Aceptación de un nuevo nivel de funcionamiento.

3. **Frioland & Hozman (1977)**: adoptan las etapas de Kübler - Ross (1969) planteando: Negación, Rabia, Regateo, Depresión y Aceptación.

4. **Kessler (1975)**: identifica Pérdida de ilusión, Erosión, Distanciamiento, Separación física, Duelo, Segunda adolescencia y Trabajo duro. Comienza en un punto más precoz, ya que presenta el reconocimiento del conflicto que se denomina como incertidumbre y pérdida de la ilusión, que se manifiesta de manera abierta y/o encubierta, de forma verbal y/o no verbal. Algunas parejas se quedan atrapadas en el proceso de erosión por preferencias personales, creencias religiosas, evitación del fracaso, consideración a los

padres y/o hijos, problemas económicos o simplemente el miedo a romper el "vivieron felices para siempre".

Las etapas del divorcio no ocurren en una secuencia invariable, sino con altos y bajos que se alternan, además de períodos regresivos para "intentarlo una vez más". Otra consideración que debe hacerse es en relación a los hijos, los que a menudo reciben la exigencia de compensar el daño ocasionado por el padre que se ha marchado.

Los individuos mentalmente sanos requieren en promedio, de un lapso de 2 años desde la separación para poder completar el divorcio psicológico, aunque no constituye una regla pues cada sujeto procede a propio ritmo. **Johnson & Alevizos** (1978) establecieron que mientras más tiempo transcurra desde el divorcio, el ajuste es mejor; que quienes se vuelven a emparejar presentan una mejor adaptación; que los factores ligados a ésta se pueden agrupar dentro del área de la liberación y que la comodidad y satisfacción lograda con otra pareja también influye de manera positiva en el logro del ajuste post divorcio.

## **IMPACTO DEL DIVORCIO SOBRE LOS HIJOS**

Aquellos individuos con menor fuerza del yo y que tienen tendencia a preocuparse por el bienestar de los demás tienden a incluir a los hijos en el enfrentamiento conyugal, con el propósito que tomen partido y protejan a uno de la rabia del otro. El niño, a un nivel menos conciente, podrá manifestar conductas alarmantes cada vez que los padres comiencen a discutir, desviando la atención matrimonial hacia él, lo que reuniría temporalmente a sus padres.

**Lamb** (1977) conceptualizó los efectos del divorcio en términos de implicaciones sociales para con los hijos y la esposa:

1. La ausencia de un rol masculino.
2. La ausencia de un agente socializador importante o la figura de disciplina.
3. La pérdida de ingreso familiar.
4. La pérdida del apoyo emocional para la esposa - madre.
5. El aislamiento social.

### ***Investigaciones experimentales al respecto.***

- **Jacobson** (1978): mientras mayor sea el tiempo gastado con el padre después del divorcio, mayor será el desajuste del hijo.
- **Hatherington, Cox & Cox** (1977): cuando el ex - marido se vuelve a casar, la primera esposa (de cualquier situación civil actual) se sentía celosa, utilizando como foco de hostilidad la crianza de los niños y las críticas. Las relaciones entre los padres, en general, eran mejores que durante el matrimonio y tenían un contacto

más estrecho con sus hijos, aunque hacían menos demandas con respecto a su madurez, se comunicaban peor y eran notablemente inconsistentes en su control. Al año después del divorcio, se daba el período más conflictivo en la conducta de los niños, siendo más sostenidos en los varones que en las mujeres, donde el padre ausente era el esposo.

## PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN PARA AYUDAR A LOS NIÑOS HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.

- **Cantor (1977)**: recomienda el establecimiento de grupos de apoyo dentro de los colegios, conducidos por el personal de salud mental del establecimiento.
- **Gardner (1976)**: distingue entre las dificultades que surgen por una enfermedad psiquiátrica de uno de los padres y los que son resultado de errores por parte de los padres en divorcio. Plantea que las reacciones más frecuentes de la niñez ante el divorcio es de negación, tristeza y depresión, temor al abandono y culpa, inmadurez o pseudomadurez y rabia y propone que pueden tener un efecto constructivo sobre los niños por el hecho que ven emociones expresadas auténticamente y observan a sus padres superar la pérdida de forma efectiva.
- **Kessler & Botswick (1977)**: se preocupan de enseñar destrezas de comunicación específicas y relajación para que los niños del grupo terapéutico creen mayor cohesión; trabajan un modelo empático de asertividad (empatía - optimismo - acción) por medio del cual contribuyen a normalizar el dilema personal de cada niño cuando se hace compartido por los otros.
- **Feir (1979)**: conceptualiza la imagen familiar positiva como una figura triádica diferenciada generacionalmente en que dos de ellos tienen una relación especial y el tercero no, y la imagen negativa como varias díadas de cruce generacional de un estado incestuoso latente. En el divorcio, el hijo se queda con una imagen negativa que aportará a su experiencia matrimonial en la edad adulta (afirmación que no es aceptada completamente, pero que tiene cierto apoyo empírico), pero que puede ser minimizado si en su crianza el padre "tutor" se preocupa de darle una nueva imagen triádica o si los padres se esfuerzan en criarlo conjuntamente.

---

## EL DIVORCIO DE ÉL Y ELLA

Se han producido cambios en las familias en los últimos veinte años, éstos se han visto como "derrumbe" de los valores morales tradicionales, pero no serán detenidos por políticos, ni religiosos o terapeutas para "mantener unida a la pareja".

La tarea más importante de los terapeutas familiares es *ayudar a la gente a desprenderse de estos modelos pasados de moda para una familia funcional y desarrollar nuevos modos de funcionar satisfactoriamente en el plano emocional, social y económico* .

De hecho, el significado del matrimonio se está redefiniendo producto de 3 factores:

- Avances en métodos anticonceptivos: las mujeres pueden controlar sus propias opciones de reproducción.
- Movimiento femenino: donde es posible psicológicamente tener pocos hijos o no tenerlos.
- Aumento de la longevidad: incluye nuevas etapas del ciclo de la vida familiar, los esposos pueden vivir 20 años juntos después que los hijos se van, lo que exigen calidad en el matrimonio.

Antes las mujeres se entregaban de sus padres a sus maridos, se les inculcaba que el matrimonio era la solución al problema de la supervivencia y no se les enseñaba a desarrollar autonomía y otras metas personales. Para los hombres, las metas laborales y familiares son independientes, paralelas y no antagónicas como lo son para las mujeres.

Las consecuencias financieras del divorcio afectan mucho más a las mujeres, el juez concede compensaciones monetarias en base a las presunciones incorrectas de que la mujer se volverá a casar pronto, podrá conseguir un trabajo con remuneración decente y encontrará servicio infantil dentro de sus recursos económicos. Es irónico que la igualdad entre los sexos se considere en un presupuesto de la ley de divorcio consensual... "*pues si hombres y mujeres no están efectivamente en igualdad de condiciones antes y durante el matrimonio ¿Cómo pueden estarlo al momento de la terminación ?*".

Lo central del proceso emocional del divorcio es recuperarse del matrimonio, abandonar y dar por terminadas las esperanzas, sueños y expectativas que se habían depositado en el cónyuge y en el matrimonio y reinvertir sus esperanzas y expectativas en el propio yo.

Hombres y mujeres han depositado cosas diferentes, por lo tanto, tendrán experiencias emocionales diferentes al divorciarse. Las mujeres depositan identidad, se les hace responsables del éxito del matrimonio, hacer a todos felices y protegerlos emocionalmente. Producto del divorcio pueden presentar culpa, ansiedad e incertidumbre. El terapeuta debe ayudarla a encontrar sus propias fuerzas, competencia y capacidad para salir adelante sola, hasta que ella decida otra cosa.

Cuando el hombre pide el divorcio, la mujer tenderá a sufrir angustia emocional, es por eso que ante la crisis deben desarrollar una identidad personal, autonomía; redefinirse y no verse como víctimas. Por otro lado, cuando la mujer está

descontenta por el marco tradicional que no ha podido cambiar, pide el divorcio (más frecuente hoy), el terapeuta debe explorar si es efectivo el deseo de divorciarse o se trata de querer negociar con el hombre su descontento. La mujer debe aprender a plantear su posición y el terapeuta puede ayudarla.

Los hombres, al enfrentar el divorcio pierden a sus hijos con quienes se produce una distancia emocional al no ser capaz de establecer relaciones con ellos, también sienten culpa por abandonarlos. Pueden presentar cólera, indignación y deseos de venganza, por eso el terapeuta debe explorar sentimientos más profundos ocultos por la socialización e inculcados así en los hombres. Necesitan ayuda para reconocer y enfrentar la aflicción y el dolor de la pérdida del hogar y la dependencia emocional hacia la esposa, que los puede llevar a casarse de nuevo o vivir una relación intensa.

El terapeuta debe buscar el proceso de socialización en que el hombre mejore sus relaciones con sus hijos, padres y amigos, que adquiera aptitudes más afectivas e interpersonales.

---

**ASIGNATURA:** Perspectivas Acerca de la Pareja Humana.

**DOCENTE:** Félix Cova S.

**PERÍODO:** I Semestre de 1998.